

BARON - ECONOMÍA

Las tierras de Baron han sido desde siempre bastante ricas en recursos. Su clima templado y la gran variedad de terrenos que hay en la península han permitido una buena abundancia de cosechas y grandes pastos para el ganado. Aunque no fue hasta los tiempos de Karnak Baron que esta riqueza fue empleada para algo más que para la propia subsistencia de los Baronianos. La centralización del reino permitió jerarquizar (mucho más) el sistema de gestión de riquezas del reino. Se delimitó la tierra fértil en parcelas y se les estableció un sistema de impuestos. A parte, el reino de Baron se comprometió a proteger las rutas comerciales oficiales a cambio de un mínimo impuesto para aquellos que las usasen. Siglos más tarde, este sistema de impuestos aún sigue funcionando adaptado a los tiempos actuales.

La producción había estado completamente descontrolada hasta entonces, provocando grandes diferencias económicas entre los sectores de la población. La pobreza y el hambre no eran algo extraño en las tierras baronianas. Se daban numerosos casos de personas que se apoderaban de grandes extensiones de terreno y hacían trabajar a los lugareños por pagas miserables.

La llegada de esos impuestos y el control de las parcelas implicaron un férreo control de la producción, sin embargo, no tardaron mucho en ser aceptadas ya que la gran mayoría de la población las vio como una oportunidad para ganarse un lugar mejor en Baron. La mayoría de las grandes parcelas fueron reducidas o, en caso de no poder ser, se obligó a sus propietarios a pagar a sus trabajadores unos jornales estipulados.

Poco más tarde, se crearon los gremios, que sirvieron para delegar estos asuntos de la casa real. Se establecieron unas listas de precios estándares, al igual que una lista de beneficios. Los gremios también promovieron la expansión de las rutas comerciales a lo largo de Baron. Apenas un centenar de años más tarde, se abrieron las fronteras a Damcyan y a Toroia a través de los pasos de las montañas. El hecho de que Baron diese garantías de seguridad de las mercancías una vez entradas en territorio de Baron animó mucho a los comerciantes de ambos reinos, que acabaron viendo un gran beneficio mutuo incluso teniendo en cuenta los impuestos de entrada y salida de mercancías.

Hacia el 1320 av, se fundó la ciudad fronteriza de Esthar que sirvió como punto de paso para las mercancías que entraban de Toroia. Desde ahí, salían constantemente caravanas hacia el noreste en dirección Damcyan (rodeando las montañas) o se adentraban en las rutas de las montañas para entrar en Baron.

No obstante, son pocos los que se adentran en las montañas y, aunque, Baron ha dado por segura la ruta entre Esthar y Zolbag, la parte central de Nibelhelm está considerada como muy peligrosa, pues la sierra se extiende a lo largo y ancho de la península. Muchos incluso dicen que en la profundidad de la sierra podría hallarse valles y territorios completamente inexplorados o, quizás, que ahí sea donde se escondan temibles bestias y criaturas olvidadas por el hombre.

Fue el 2296 av junto con la aparición de Lexford y el gran auge cultural que tuvo Baron, que la economía también ganó otro empujón. Muchos fueron los que dedicaron años al estudio de otras culturas e idiomas. Eso llegó a afectar a la economía ya que muchos de estos estudiantes terminaron colaborando con grandes comerciantes como asesores o intérpretes.

Esto, sobretodo, estrechó los lazos con Damcyan, que también poseía una antigua tradición cultural por la que Baron se interesó y compartieron muchos proyectos de investigación con fructíferos resultados. El primer "hoover" de Damcyan, expuesto en el museo de Yeben, fue fruto de una larga excavación en la que colaboraron ambos reinos durante más de 3 años.

Fue con Toroia con quien las relaciones fueron empeorando paulatinamente. La decadencia de los Akin llegó a afectar a las fronteras. Los Akin reclamaban más participación en la frontera hasta el punto de querer obtener parte del impuesto de circulación Baroniano. Las discusiones se crisparon y en las fronteras empezaron a producirse escaramuzas. La gota que colmó el vaso fue el asunto de los caballeros Dragón el 2967 av cuando estuvo a punto de hacer llegar a las armas a ambos reinos. Fue tan sólo gracias a los esfuerzos del gobierno que sucedió a Akin Snody y a la buena voluntad de Baron que finalmente se consiguió llegar a un acuerdo.

Desgraciadamente, este acuerdo no apaciguó muchos de los rencores creados a lo largo de esos años de tensión y el comercio en esa zona se ha debilitado muchísimo.

Pero, por suerte, en esa época no todo fue malo. Hace apenas unos 40 años, un joven genio de Lexford, Mid Barrington, creó el primer reactor a vapor. Viendo las infinitas posibilidades que tenía, el rey de Baron decidió invertir una cantidad de recursos sin precedentes hacia la investigación del vapor. El resultado tardó 15 años.

El primer barco volador había sido creado y, con él, la posibilidad de surcar los aires a grandes velocidades. Aunque el invento aún no ha sido usado para fines económicos, es cierto que el día que lo haga, no será solo la economía de Baron la que se beneficiará del cambio, sino todo Arcaron...